



El oro blanco de La Mancha viaja hasta Linares en tren

Durante algo más de un mes y desde hace once años la Estación de Villarrobledo entre los meses de noviembre y diciembre cobra una actividad singular con la apertura del Centro de Recepción de Remolacha perteneciente a Azucareras Reunidas de Jaén.

Desde las siete de la mañana hasta la 9 de la noche llegan para descargar en la Estación de Villarrobledo entre 125 y 130 camiones procedentes de las explotaciones remolacheras de Albacete y Cuenca para dar salida a tres trenes diarios con una carga de 1.000 toneladas cada uno, repartidos en un convoy de 25 tolvas.

Pequeños corrillos madrugadores de transportistas a la espera del pesaje en la báscula son normales y la espera se hace más llevadera con algún café que otro en unas mañanas otoñales de sol engañoso.

Algunos de estos camioneros podrán realizar hasta tres viajes diarios con su carga de remolacha hasta Villarrobledo, un porte mucho más rentable económicamente y cómodo y que permite volver a casa a dormir, en lugar de verse obligados a cruzar la barrera natural de Despeñaperros para alcanzar la factoría azucarera en la localidad jienense de Linares.

La evolución en estos últimos años ha sido progresiva en cuanto a recepción de remolacha, pasando de las 22.356 toneladas a las 160.000 actuales, a pesar de que la producción en la comarca de Villarrobledo haya seguido un comportamiento inverso por los problemas del acuífero 23 en beneficio de otra zonas en la comarca Centro.

La consencuencia ha sido la pérdida de peso de Villarrobledo como el término más remolachero de la provincia en el principio de los años ochenta con una superficie que llegó

a alcanzar entre las 700 y 800 hectáreas a unas 30 hectáreas de la presente campaña, pasando de 50.000 toneladas a las 2.500 actuales.

De esta forma el transporte por ferrocarril en estos momentos de la remolacha albaceteña alcanza un 35% del total que viaja hasta Linares desde el 7% original en la campaña del 85-86.

Con el paso de los años Enrique Mogorrón Pardo, responsable de ARJ en el centro de recepción, señala, que "tanto Renfe como nosotros como sector, hemos ido evolucionando con la experiencia acumulada y con pequeños retoques para los defectos detectados año tras año con la finalidad de ir ahorrando fundamentalmente tiempo y costes".

Excepto alguno que todavía pone una nota de color con su viejo remolque se ha desterrado la descarga mecánica y el levantamiento de la carga con planchas, ya que todos los